ENALTAMAG

PRIMERA EDICIÓN



RANFHI

"Ahora mi meta es seguir dejando huellas
con mi música y pronto anunciar el lanzamiento
de mi gira a nivel internacional"

AGRADECIMIENTOS

Antes de comenzar esta primera edición de En Alta Magazine, quiero detenerme un momento para agradecer.

Primero, a Dios, por guiarme siempre por los caminos correctos, darme fuerza para seguir adelante y permitirme convertir ideas en proyectos.

A mis amigos José Flores, Héctor Villa y Saúl Varela, gracias por estar en las buenas y en las malas, por ser un gran apoyo y por acompañarme en cada etapa de este camino.

Gracias también a todas las personas que han confiado en mí, en mi visión y en mi trabajo. Especialmente a Valentina Gutiérrez, por ser una gran compañera de trabajo y parte importante de este proceso.

Esta revista nace de una visión, pero también de todas las personas que han creído en ella.

Gracias por ser parte de En Alta.

Franz Achelias.

PALABRAS DEL DIRECTOR



Bienvenidos a nuestra primera edición de En Alta Magazine.

Nacemos con un propósito claro: visibilizar a DJs, productores y protagonistas de la escena electrónica y musical, tanto a quienes ya han construido una trayectoria como a quienes recién comienzan a escribir la suya.

Queremos conocer las historias detrás de la música: sus caminos, desafíos, sueños, aprendizajes y también sus caídas. Porque creemos que detrás de cada DJ existe mucho más que música: existe una historia que merece ser contada.

Para mí, estar En Alta es un estado mental, físico y metafísico. Es crear, inspirar, motivar y generar algo positivo en los demás.

Estar En Alta no significa estar por encima de otros. Significa elevarnos juntos.

Creo profundamente en la resiliencia y en nuestra capacidad de levantarnos, aprender y continuar. Por eso quiero que esta revista sea un punto de encuentro para quienes aman la música, persiguen sus sueños y buscan inspiración para seguir adelante.

Deseo que cada página, fotografía e historia pueda provocar algo en ti: una emoción, una reflexión o quizás el impulso para dar el próximo paso.

Esta es nuestra primera edición, pero también es el comienzo de algo que queremos construir junto a ustedes.

Bienvenidos a En Alta Magazine.
Bienvenidos a las historias que nos inspiran.

Franz Achelias
Director Creativo



Lo Paredes

El sonido de una identidad propia

En la música electrónica, encontrar una identidad es uno de los desafíos más grandes que enfrenta cualquier artista. En una industria donde las tendencias cambian con rapidez y los sonidos evolucionan constantemente, destacar no depende únicamente de la técnica o de la selección musical. Depende de tener algo que decir.

Ese ha sido el camino de LO PAREDES.
Detrás del nombre artístico está Edgar Eduardo Peñaloza Paredes, un DJ cuya historia ha estado marcada por la curiosidad, el aprendizaje constante y la convicción de que la música puede convertirse en un lenguaje capaz de conectar personas, emociones y culturas.

Como ocurre con muchos artistas, el primer acercamiento no nació desde una cabina ni desde un estudio de producción. Nació desde la fascinación por la energía que se genera cuando una canción transforma por completo un espacio. Esa sensación de ver cómo un DJ dirige el ritmo de una noche despertó una inquietud que, con el tiempo, se transformó en una decisión: formar parte de ese universo.

Pero convertirse en DJ nunca fue el objetivo final.

Para LO PAREDES, la música siempre ha representado una oportunidad para expresar emociones, construir atmósferas y ofrecer experiencias que trascienden la pista de baile. Cada presentación es una conversación silenciosa con el público, donde las palabras desaparecen y el lenguaje pasa a ser exclusivamente el sonido.

Su propuesta encuentra en el Tech House un territorio natural para desarrollarse. La riqueza de las percusiones, los elementos orgánicos y la profundidad melódica de este género le permiten construir sesiones que evolucionan de forma progresiva, respetando los tiempos de la pista y guiando al público por diferentes estados emocionales.

No se trata únicamente de mantener la energía.

Se trata de saber cuándo acelerar, cuándo contener y cuándo permitir que una melodía hable por sí sola.

Esa sensibilidad ha sido una de las principales herramientas con las que ha construido su proyecto artístico.

Como todo proceso creativo, el camino también ha estado acompañado de desafíos. Aprender, perfeccionar la técnica, encontrar oportunidades para presentarse y desarrollar una propuesta auténtica exige paciencia y una disciplina que muchas veces permanece invisible para el público.

Sin embargo, lejos de convertirse en obstáculos, esas experiencias han fortalecido su visión.

Cada presentación representa una oportunidad para seguir creciendo. Cada nuevo escenario aporta aprendizajes diferentes. Cada sesión se convierte en un laboratorio donde experimenta con nuevas ideas y descubre nuevas formas de conectar con quienes están al otro lado de la cabina.

Más allá de la técnica, LO PAREDES entiende que la esencia de un DJ está en la capacidad de leer el momento.

Observar al público.

Escuchar la energía del lugar.

Adaptarse sin perder la identidad.

Esa búsqueda permanente es la que hoy impulsa su evolución como artista.

Su mirada también está puesta en el futuro de la escena electrónica. Considera que vive un momento especialmente interesante, donde los artistas emergentes tienen cada vez más espacios para mostrar propuestas originales y donde géneros como el Afro House continúan expandiendo su alcance gracias a una comunidad abierta a descubrir nuevos sonidos.

> **“MI SONIDO SE BASA EN BAJOS POTENTES Y UNA MEZCLA DE PERCUSIONES AFRODESCENDIENTES ENTRE ESA SELECCIÓN LA JUNTO CON EL MINIMAL DEEP TECH Y EL TECH HOUSE.”**

En ese escenario, su objetivo no es seguir una tendencia pasajera, sino construir una carrera sostenible basada en la autenticidad.

Actualmente continúa perfeccionando su propuesta, explorando nuevas influencias y trabajando en proyectos que le permitan consolidar una identidad sonora cada vez más definida. Su aspiración no se limita a tocar en más escenarios; busca dejar una huella en cada presentación y que quienes escuchen uno de sus sets recuerden la experiencia mucho después de que la última canción haya terminado.

Porque para LO PAREDES el éxito no se mide únicamente por la cantidad de eventos, reproducciones o seguidores.

Se mide por la capacidad de provocar una emoción genuina.

Por esos instantes en los que una pista de baile deja de ser solo un lugar para bailar y se transforma en un espacio donde cientos de personas comparten una misma energía.

En una industria donde muchas veces resulta fácil seguir el camino de otros, LO PAREDES ha decidido construir el suyo.

Paso a paso.

Con paciencia.

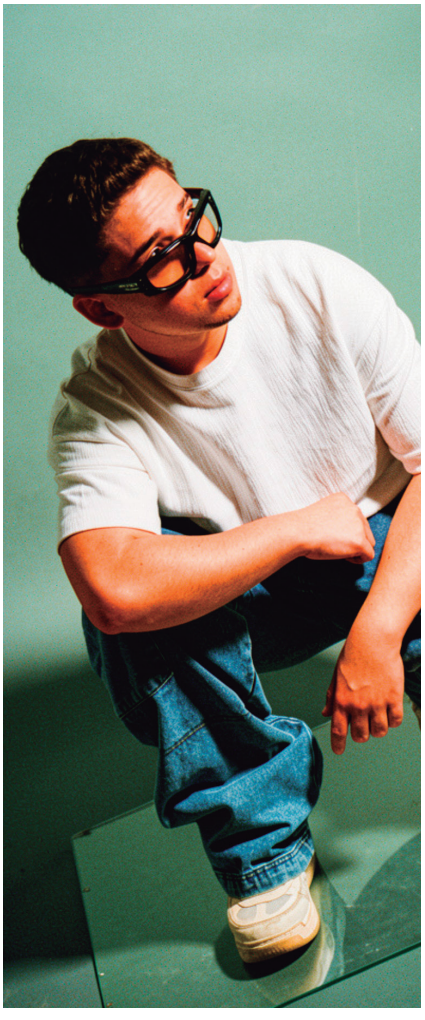
Con dedicación.

Y con la certeza de que la identidad no se encuentra de un día para otro; se construye con cada sesión, con cada aprendizaje y con cada historia compartida desde la cabina.

Quizás ese sea el verdadero propósito de su proyecto.

No solo hacer bailar a las personas.
Sino crear momentos que permanezcan en la memoria mucho después de que la música haya terminado.

Y mientras exista una pista dispuesta a recibir nuevas historias, LO PAREDES seguirá escribiendo la suya, convencido de que el mejor set siempre es el próximo.



OHLALA

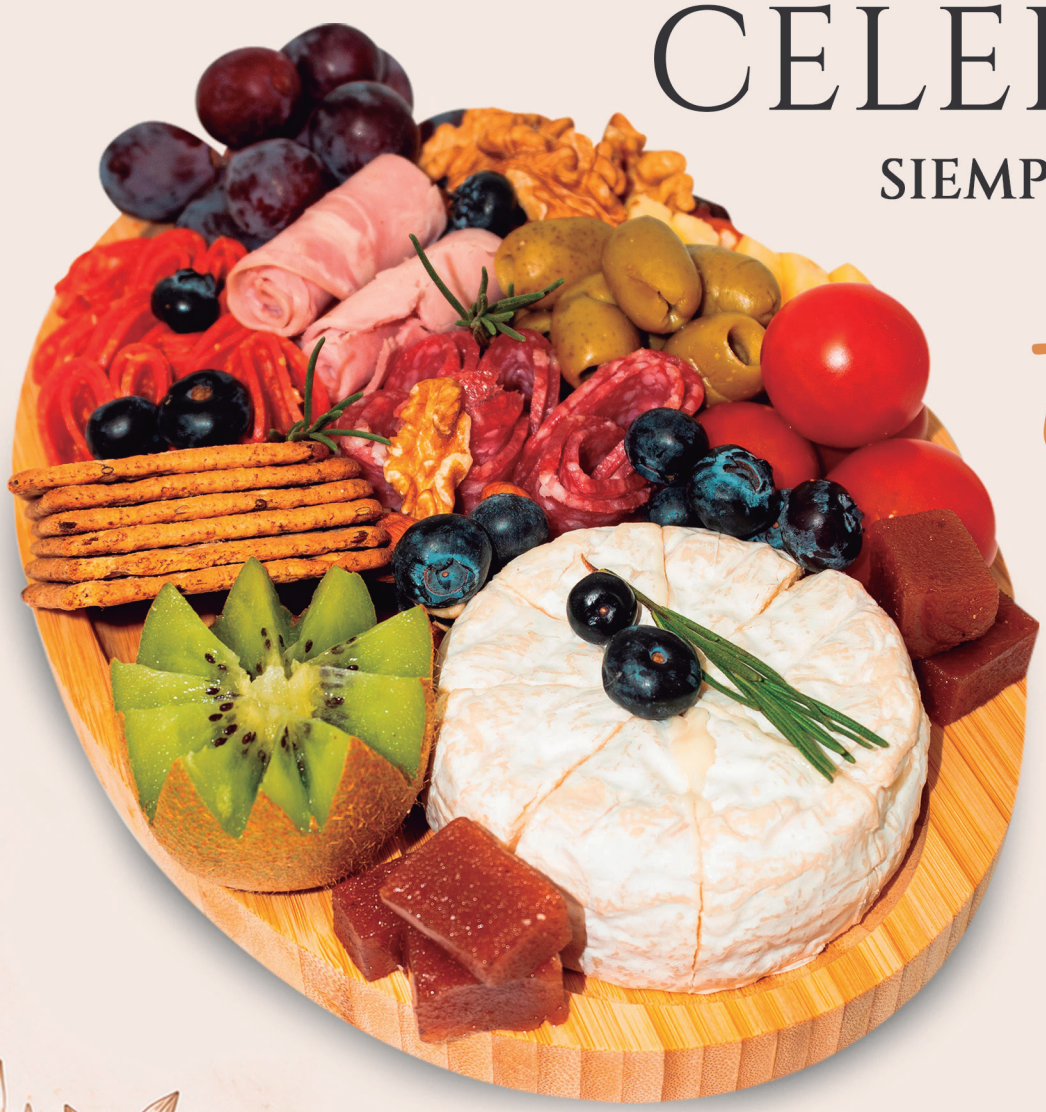
DELICATESSEN

TABLAS DE PICOTEO GOURMET & BRUNCH

CELEBRAR

SIEMPRE ES MEJOR
CON UNA

tabla





+56 9 7223 2288

ENALTAMAG



RAVIA

Atraverse a ir mas allá del límite

A veces, comenzar de nuevo no significa abandonar lo que has construido. Significa atreverse a descubrir qué más puedes hacer.

Para Francisco Javier Jofré Vásquez, la música electrónica llegó precisamente en un momento de cambio. Kinesiólogo de profesión, después de más de una década dedicado a su carrera y al trabajo hospitalario, decidió en 2024 hacer una pausa académica y abrirse a nuevas experiencias.

Al año siguiente encontró en la música electrónica aquello que terminaría convirtiéndose primero en un hobby y luego en un nuevo oficio.

Así nació RAVIA.

Su propuesta transita principalmente por el Techno, Bounce y Schranz, géneros que le permiten explorar diferentes intensidades y construir sets donde la energía ocupa un lugar central.

Pero su relación con la electrónica tampoco comenzó ayer. En 2006 asistió al segundo Love Parade de Santiago, un evento que reunió a grandes exponentes como Ricardo Villalobos y Luciano. En aquel momento quizás todavía no comprendía completamente lo que estaba presenciando, pero años después reconoce aquel festival como parte de un momento histórico de la música electrónica chilena.

Hoy, la historia se escribe desde el otro lado de la cabina.

DEL HOBBY AL OFICIO

Uno de los momentos que marcó su carrera llegó a finales de 2025, cuando junto al colectivo S70 consiguió su primera residencia en un club.

Para RAVIA, aquello significó mucho más que una fecha: fue el inicio que necesitaba para tomarse el proyecto en serio y comprender que todo el trabajo que estaba realizando tenía valor. Actualmente cuentan con dos residencias y distintos espacios donde presentarse.

Poco después llegó otro hito.

En febrero de este año fue invitado a participar en el warm up de Lara Klart en Chile. Una invitación inesperada que interpretó como una señal de que el trabajo realizado comenzaba a abrir nuevas puertas.

Y mientras las presentaciones crecen, también lo hace su comprensión del oficio.

RAVIA descubrió que gran parte del trabajo de un DJ ocurre lejos de la cabina: seleccionar música, escuchar, ordenar tracks, construir una historia y ensayarla antes de llevarla a la pista.

Porque detrás de una hora de música existen muchas horas de preparación.

> **“SU RESPUESTA PARA FORTALECER LA CULTURA ELECTRÓNICA ES DIRECTA Y, FIEL A SU PERSONALIDAD, PROVOCADORA: “LEGALICEN EL AFTER.””**



UNA IDENTIDAD SIN FRONTERAS

Aunque su sonido está fuertemente relacionado con el Techno, RAVIA no quiere encasillarse.

Una de las características que busca mantener es precisamente la libertad de elegir qué música tocar, sin perder autenticidad.

También existe una intención clara detrás de su propuesta: rescatar las raíces latinoamericanas dentro de una escena históricamente dominada por sonidos provenientes del hemisferio norte.

Una vocal, un mix o una determinada elección musical pueden convertirse en una manera de mostrar nuestra cultura desde la pista de baile.

Y cuando llega el momento de tocar, RAVIA no busca provocar una sola emoción.

Quiere llevar al público por diferentes estados: bailar, saltar, reír o simplemente viajar a través de la música. Para él, un DJ tiene la capacidad de evocar distintas emociones y la clave está en saber utilizar esa herramienta en el momento indicado de la noche.

Su objetivo es simple, pero difícil de conseguir: hacer bailar a la gente. Y, si es posible, sorprenderla.

Una transición inesperada entre dos tracks puede convertirse en ese momento que el público recuerda porque no solamente funcionó, sino porque creó algo épico en la pista.

SEGUIR MÁS ALLÁ

La carrera de RAVIA recién comienza, pero sus objetivos ya están definidos.

Este año llegará su primer B3B en vivo junto a Raabit y Jean-Soliz, además de nuevas fechas en clubes de Santiago. También prepara un nuevo lanzamiento junto a MOODZ y continúa desarrollando RAVIAMOR, dúo que comparte con LVMR.

Pero las metas para el próximo año son todavía más ambiciosas: producir su primer track y tocar en el extranjero.

También trabaja en la creación de un estudio de música en casa que le permita concentrarse aún más en la producción y continuar explorando su faceta artística.

En paralelo, existe un objetivo colectivo: posicionar a S70 en los principales clubes de Techno de Santiago.

RAVIA observa una escena electrónica santiaguina activa, con distintos clubes y fiestas, aunque también identifica una cierta sectorización del Techno dentro de la ciudad.

Para quienes están comenzando, su consejo tampoco necesita demasiadas vueltas:
Estudiar. Practicar. Atreverse. Creerse el cuento.

Porque comenzar desde cero también requiere confianza para imaginar que puedes llegar a lugares que todavía no existen en tu mapa.

RAVIA: TECHNO, URBANO, SALVAJE

Hay tres palabras que definen su proyecto:
Techno. Urbano. Salvaje.

Y quizás ninguna frase explique mejor dónde se encuentra hoy RAVIA que aquella que utiliza para definir lo que significa para él estar En Alta:
"Llevar la energía a tope, probar los límites que parecen imposibles y atreverse a más."

En apenas un año, pasó de buscar un nuevo aprendizaje lejos de su profesión a conseguir residencias, tocar fuera de Santiago y recibir una invitación internacional.

Ahora quiere producir.

Quiere viajar.

Quiere conocer nuevos lugares.

Quiere seguir aprendiendo.

Y quizás lo más interesante de su historia es que no parece estar buscando una meta definitiva.

Está buscando descubrir hasta dónde puede llevarlo este nuevo camino.

Porque a veces estar En Alta no consiste en saber exactamente hacia dónde vas.

Consiste en tener la energía y el valor para descubrirlo.
Y RAVIA recién está comenzando a subir.





MARÍA ABREU

Construir una identidad a través de la música

Hay artistas que descubren la música desde pequeños y con el tiempo, encuentran en ella una forma de expresarse. La historia de María Fernanda Moscan Abreu, conocida artísticamente como María Abreu, comienza precisamente desde ahí.

A los nueve años ingresó a una escuela de música, donde estudió percusión, flauta y violín. Años después, esa formación encontraría una nueva expresión detrás de una cabina, cuando comenzó su camino como DJ.

Lleva dos años desarrollando su proyecto dentro de la escena electrónica y, desde sus primeras presentaciones, descubrió que ser DJ significaba mucho más que seleccionar canciones: era una manera de transmitir emociones, transformar la energía de un lugar y conectar con las personas.

ENCONTRAR SU PROPIO CAMINO

Uno de los momentos importantes de su trayectoria llegó durante su formación en Casa Sonido, donde profundizó sus conocimientos y tuvo la oportunidad de presentarse en Club La Feria, compartiendo con artistas nacionales e internacionales.

Pero también ha conocido la frustración.

En una producción de video sets, cinco artistas fueron seleccionados inicialmente, pero solamente cuatro podían continuar. Uno de los requisitos era contar con música propia y María todavía no producía sus propios tracks.

Quedó fuera.

Lejos de detenerla, aquella experiencia terminó convirtiéndose en motivación. Decidió aprender producción musical y trabajar para que algún día sus propias canciones pudieran formar parte de los sets de otros artistas.

UNA IDENTIDAD CON RAÍCES

Su propuesta se mueve principalmente por el Tech House, incorporando sonidos del Caribe y elementos del Afro House que conectan con sus raíces y su identidad.
Detrás de la cabina busca construir un viaje.

Jugar con la energía del público, generar expectativas y llevarlo progresivamente por distintas emociones. Para María, la música debe permitir que las personas se desconecten por un momento de lo cotidiano y puedan conectar consigo mismas.

Su proyecto se sostiene en tres conceptos: autenticidad, respeto y evolución.

Y la autenticidad ocupa un lugar fundamental. No busca convertirse en alguien diferente para encajar en la escena; quiere construir una carrera desde su propia identidad.

CRECER, APRENDER Y EVOLUCIONAR

Actualmente continúa desarrollando su carrera como DJ y profundizando en la producción musical. Su objetivo es crear música propia y seguir construyendo una propuesta que represente quién es.

Su más reciente lanzamiento es "La rumba me llama", mientras continúa trabajando en nuevas producciones y colaboraciones.

También observa una escena electrónica chilena con mucho potencial, pero considera importante seguir generando oportunidades para los artistas emergentes y fortalecer la colaboración dentro de la industria.

A quienes están comenzando les entrega un mensaje basado en su propia experiencia: paciencia, preparación y disciplina. Experimentar, aprender y no intentar encajar simplemente en lo que otros esperan.

IDENTIDAD, PASIÓN Y EVOLUCIÓN

Tres palabras resumen su proyecto:
Identidad. Pasión. Evolución.

María comenzó su relación con la música a los nueve años. Hoy, esa historia continúa detrás de una cabina, mientras construye una identidad propia dentro de la escena electrónica.

Para ella, estar En Alta significa crecer constantemente, creer en el proceso y mostrarle al público quién es realmente.
Todavía queda mucho por aprender, producir y descubrir.

Pero María Abreu ya entendió algo fundamental: la identidad no se encuentra de un día para otro; se construye, se trabaja y, sobre todo, se vive.

> ***"MI SONIDO SE BASA EN BAJOS POTENTES Y UNA MEZCLA DE PERCUSIONES AFRODESCENDIENTES ENTRE ESA SELECCIÓN LA JUNTO CON EL MINIMAL DEEP TECH Y EL TECH HOUSE."***





ALAN MCNISH

Empezar de cero para encontrar tu lugar

Hay decisiones que cambian una carrera y otras que cambian una vida.

Para Alan Mcnish, ambas ocurrieron al mismo tiempo. Dejar Argentina para comenzar una nueva etapa en Chile no significó únicamente un cambio de país; fue la oportunidad de reconstruirse desde cero, apostar por un sueño y demostrar que la perseverancia puede abrir caminos incluso cuando todo parece comenzar desde la línea de partida.

Nacido en Reconquista, Santa Fe, y hoy radicado en Santiago de Chile, Alan entendió desde muy temprano que la música electrónica tenía un lenguaje universal. No importaba el idioma, la cultura o el lugar del mundo: una buena selección musical era capaz de reunir a cientos de personas bajo una misma energía.

Esa capacidad de conexión fue la que despertó su interés por el mundo de los DJs.

Pero llegar a Chile en 2021 también significó enfrentar una realidad que muchos artistas conocen bien: empezar sin contactos, sin una red de apoyo y con la incertidumbre de construir un nombre dentro de una escena completamente nueva.

Lejos de verlo como una limitación, decidió convertir ese desafío en su mayor motivación.

Con disciplina, estudio y constancia comenzó a abrirse espacio dentro del circuito electrónico chileno. Sus primeras oportunidades llegaron en Club Ámbar, un escenario que recuerda con especial cariño porque fue allí donde confirmó que la cabina era el lugar donde realmente quería estar.

A partir de ese momento comenzaron a llegar nuevas experiencias en espacios como Hotel W, Club Room y distintos colectivos de la escena nacional, escenarios que le permitieron evolucionar tanto técnica como personalmente.

Cada presentación reforzó una convicción que hoy define su proyecto: el talento abre puertas, pero es la perseverancia la que permite permanecer.

Su propuesta musical se mueve entre el House, Tech House, Afro House y Melodic House, géneros que utiliza para construir sesiones con una narrativa progresiva, donde el groove, la elegancia y la energía conviven de forma natural.

Más que sorprender con transiciones complejas, Alan busca generar una experiencia.



TRES PALABRAS QUE DEFINAN TU PROYECTO: "AUTENTICIDAD, ENERGÍA Y EVOLUCIÓN."

Quiere que quienes están frente a la cabina olviden por unas horas la rutina, se entreguen al momento y encuentren en la pista un espacio para conectar consigo mismos y con quienes los rodean.

Su visión de la música está profundamente ligada a la autenticidad.

Por eso, cuando habla de éxito, evita asociarlo únicamente con escenarios o reconocimiento. Para él, el verdadero logro consiste en vivir de la música sin renunciar a su esencia y demostrar que es posible construir una carrera siendo fiel a la identidad propia.

Ese mismo principio también define la manera en que observa la escena electrónica.

Reconoce que Chile atraviesa un momento de crecimiento, impulsado por una comunidad cada vez más interesada en descubrir nuevos sonidos y artistas. Sin embargo, considera que aún existe un enorme potencial para fortalecer la colaboración entre músicos, promotores y espacios culturales, creando oportunidades reales para quienes recién comienzan.

Su mensaje para las nuevas generaciones nace precisamente de su propia experiencia.

No existen atajos.

La técnica se aprende con práctica. La selección musical mejora con el tiempo. Pero la identidad es algo que ningún curso puede enseñar. Se construye viviendo,equivocándose, escuchando y encontrando una voz propia dentro de una escena donde cada artista busca dejar una huella diferente.

Actualmente, Alan Mcnish continúa desarrollando su proyecto con la mirada puesta en el futuro.

Trabaja en nueva música original, busca expandir su presencia dentro de la escena chilena e internacional y sueña con presentarse en algunos de los festivales más importantes de Latinoamérica y Europa.

No persigue el crecimiento inmediato.

Prefiere construir una carrera sólida, paso a paso, convencido de que las metas más importantes requieren tiempo, disciplina y paciencia.

Porque si algo ha aprendido desde que decidió comenzar una nueva vida lejos de casa es que los grandes proyectos no nacen de la comodidad.

Nacen de la decisión de creer en uno mismo cuando todavía nadie más conoce tu nombre.

Una historia construida con autenticidad, energía y evolución constante; una historia que demuestra que, a veces, empezar de cero es la mejor manera de descubrir hasta dónde puedes llegar.

baby



Cuando no existe el espacio, lo creas

Hay artistas que llegan a la música siguiendo un camino establecido. Y hay quienes, cuando no encuentran un lugar donde comenzar, deciden construirlo por sí mismos.

La historia de Bawy, nombre artístico de Bárbara Ortega Valenzuela, comenzó mucho antes de una cabina. Desde adolescente estuvo vinculada a los eventos y la producción, descubriendo tempranamente que detrás de cada fiesta existía una oportunidad para crear, conectar personas y construir experiencias. Con apenas 16 años ya producía eventos que reunían a más de 2.000 personas.

Pero la música electrónica siempre estuvo presente.

En 2013 tuvo su primer acercamiento con una tornamesa. La experiencia no fue precisamente la esperada: quien debía enseñarle no tuvo la voluntad para hacerlo. Bawy decidió entonces aprender por su cuenta.

Un año después ya mezclaba la música que realmente le apasionaba, aunque todavía no encontraba espacios donde mostrarla. Durante un tiempo, sus primeras presentaciones fueron en cumpleaños, asados y reuniones privadas, mientras perfeccionaba su técnica lejos de los grandes escenarios.

EL MOMENTO EN QUE TODO CAMBIÓ

En 2016, mientras continuaba trabajando en producción de eventos y relaciones públicas, llegó a Valparaíso y conoció The House, espacio dedicado a la música electrónica.

Su capacidad para convocar público y desarrollar estrategias comunicacionales llamó la atención de su dueña, quien finalmente la motivó a dar el paso y presentarse como DJ.

En 2018 llegó su debut en Club del Sol Sunshine, Concón.

Amigos y seguidores viajaron desde distintas ciudades para verla tocar. Fue una experiencia que recuerda especialmente, entre otras cosas, porque durante su set de Techno vio a la DJ internacional Onyvaa bailando frente a ella. Después de aquella presentación, las llamadas comenzaron a llegar desde bares, clubes y afters.

Pero su carrera no se construyó únicamente desde la cabina.

SI NO TE DAN EL ESPACIO, CRÉALO

Uno de los mayores desafíos que Bawy encontró en la escena electrónica chilena fue la dificultad para acceder a espacios siendo una artista emergente y, además, mujer.
En lugar de esperar una oportunidad, decidió crearla.

Así nació Techno Radar, una productora de eventos electrónicos que comenzó como una fiesta pequeña y terminó convirtiéndose en una plataforma que durante siete años permitió visibilizar nuevos talentos y conectar artistas de distintos países.

La filosofía era clara: demostrar que una buena fiesta no dependía exclusivamente de los nombres más conocidos.
El talento también podía construir una escena.

Durante la pandemia, Techno Radar llevó sus eventos al formato digital, alcanzando alrededor de 1.000 oyentes por streaming y formando posteriormente un colectivo de cerca de 200 DJs. Esa comunidad permitió mantener viva la conexión con el público y, una vez levantadas las restricciones, facilitó nuevas oportunidades y residencias.





UNA DJ QUE LEE LA PISTA

Musicalmente, Bawy se mueve entre el Minimal Deep Tech, Tech House y Techno, con el groove como uno de los elementos centrales de su propuesta.

Pero existe algo que define especialmente su manera de tocar: la lectura de pista.

No mezcla solamente para sí misma. Observa al público, analiza sus reacciones y adapta su propuesta a cada espacio.

Su objetivo es generar una experiencia sensorial y emocional donde la técnica y el entretenimiento se encuentren.

Cuando está en cabina, su intención es sencilla:

bajarle a los dramas y subirle a la música.
Quiere que las personas puedan dejar atrás sus problemas, bailar y sentir que la energía de la música puede transformar, aunque sea por unas horas, la experiencia de quienes están frente a ella.

VOLVER A ELEGIR LA MÚSICA

Como toda carrera artística, la de Bawy también tuvo momentos de desgaste.

La competitividad dentro de la escena llegó a agotarla hasta el punto de colgar los audífonos durante un año y medio, incluso en uno de los momentos más importantes de su carrera.

Pero descubrió que no podía vivir alejada de aquello que realmente amaba.
Volvió.

Y esta vez decidió concentrarse en su trabajo, dejando atrás las rivalidades y enfocándose nuevamente en aquello que podía controlar: su música, sus proyectos y su manera de hacer las cosas.

Entre sus escenarios más importantes aparecen Lollapalooza y La Feria On Tour, experiencias que recuerda con especial emoción porque el público decidió ir a verla incluso cuando compartía horario con artistas internacionales.

MÁS ALLÁ DE LA CABINA

Hoy Bawy continúa desarrollando proyectos vinculados a la producción de eventos y a la formación de nuevos artistas.

Desde 2019 también se desempeña como docente de música electrónica, y uno de sus principales objetivos es continuar formando alumnos para introducirlos en la escena.

Actualmente trabaja en Bestial, una nueva marca de eventos que ya ha conseguido varias ediciones con gran convocatoria.

Al mismo tiempo, mantiene el deseo de sacar finalmente a la luz producciones musicales que ha mantenido guardadas durante años. Su perfeccionismo y la falta de tiempo producto de sus múltiples responsabilidades han retrasado ese proceso, pero la intención permanece.

Su mirada sobre la escena electrónica chilena también es clara.

Considera que atraviesa un momento de auge musical, pero que necesita fortalecerse culturalmente. Para ello, cree que debe existir más colaboración entre artistas y productoras, dejando atrás las rivalidades y poniendo nuevamente la música en el centro.

Su consejo para quienes comienzan es directo:

La música no es una competencia de popularidad.

Hay que enfocarse en la música, separar el ambiente de fiesta de los objetivos profesionales y construir una carrera desde la autenticidad.

BAWY: VERSATILIDAD, ATMÓSFERA Y FELICIDAD

Tres palabras definen su proyecto:
Versatilidad. Atmósfera. Felicidad.

Y quizás esa combinación resume perfectamente su recorrido.

Bawy comenzó organizando fiestas.
Después aprendió a tocar.
Luego creó sus propios espacios.
Formó una comunidad.
Ayudó a nuevos talentos.
Se convirtió en DJ.

Y hoy también enseña a quienes están comenzando.

Su historia demuestra que no siempre hay que esperar a que alguien abra una puerta.
A veces hay que construirla.

Y quizás eso sea precisamente estar En Alta para Bawy: transformar las dificultades en oportunidades, utilizar los talentos que tienes y convertirlos en algo que pueda inspirar a otros.

Porque cuando no encuentras tu lugar en la escena, siempre existe otra posibilidad: crear uno propio.

ANDOCONMADRID

ART



ARTE PERSONALIZADO

En una escena donde la autenticidad marca la diferencia, Luis Madrid impulsa andoconmadrid, un proyecto que convierte el arte en una declaración de identidad. Con una propuesta basada en la exclusividad y la creatividad, cada obra es una pieza única que refleja una visión contemporánea y una conexión genuina con la cultura urbana.

ENALTAMAG



RAUFHI

Dejar huella a través de la música

Hay artistas que llegan a la música buscando un escenario. Otros llegan buscando una forma de expresarse. Y están quienes, con el paso del tiempo, descubren que su verdadero desafío no es solamente tocar, sino construir un sonido que pueda hablar por ellos.

Para Ranfhi, ese camino comenzó mucho antes de que existiera un nombre artístico.

Nacido en Caracas, Venezuela, y actualmente radicado en Chile, John Ranfi Chavez Gil lleva cerca de seis años desarrollando su carrera dentro de la música electrónica. Su historia está marcada por una inquietud que estuvo presente desde siempre: la necesidad de experimentar con sonidos, descubrir equipos, aprender herramientas y entender qué podía ocurrir cuando la música dejaba de ser simplemente algo que se escucha para transformarse en algo que se construye. Parte de su familia ya estaba vinculada al mundo de los DJs. Quizás por eso, desde temprano, existió en él una familiaridad especial con la música. Descargar canciones simplemente por gusto, experimentar y sentir curiosidad por los equipos fueron pequeñas señales de algo que todavía no tenía una forma definida.

Chile terminó convirtiéndose en un punto de inflexión.

Fue aquí donde tuvo la posibilidad de conocer más profundamente la escena, aprovechar nuevas oportunidades y comenzar a desarrollar una carrera que, con el tiempo, lo llevaría desde las cabinas hasta la producción musical.

Pero Ranfhi no quería quedarse solamente detrás de los decks.

La curiosidad continuaba.

Después de varios años como DJ, decidió profundizar en la producción musical. Hace aproximadamente dos años comenzó a trabajar de manera más decidida en sus propias composiciones, buscando encontrar una identidad sonora que pudiera diferenciarlo y permitirle dejar su propia huella dentro de la escena.

Y esa búsqueda comenzó a entregar resultados.

Su música empezó a llamar la atención de nombres importantes de la escena, entre ellos The Martinez Brothers, Gustavo Domínguez y Tony Guerra. Pero hubo un momento que ocupa un lugar especial dentro de su historia.

Uno de esos momentos que un artista imagina durante años y que, cuando finalmente ocurre, parece difícil de creer.

Ranfhi cuenta que durante mucho tiempo pidió al universo que algo maravilloso sucediera con su música. La respuesta llegó cuando The Martinez Brothers colocaron uno de sus tracks durante un festival en Chile.

Para cualquier productor que está construyendo su camino, escuchar una producción propia en manos de artistas que admira representa mucho más que una reproducción.

Es una confirmación.

Una señal de que todo ese tiempo frente a los equipos, las horas de aprendizaje y la búsqueda de un sonido propio estaban comenzando a convertirse en algo tangible.

Ese momento también cambió su manera de vivir la escena.

Antes podía asistir a un evento simplemente para disfrutarlo como público. Hoy observa mucho más. Mira lo que ocurre desde que las personas ingresan hasta que llegan a la cabina. Analiza, aprende y entiende cada experiencia como una oportunidad para seguir creciendo.

Porque para Ranfhi, la música no termina cuando termina un set.

Cada evento es también una clase.

Cada escenario ofrece algo que observar.

Cada artista tiene algo que enseñar.

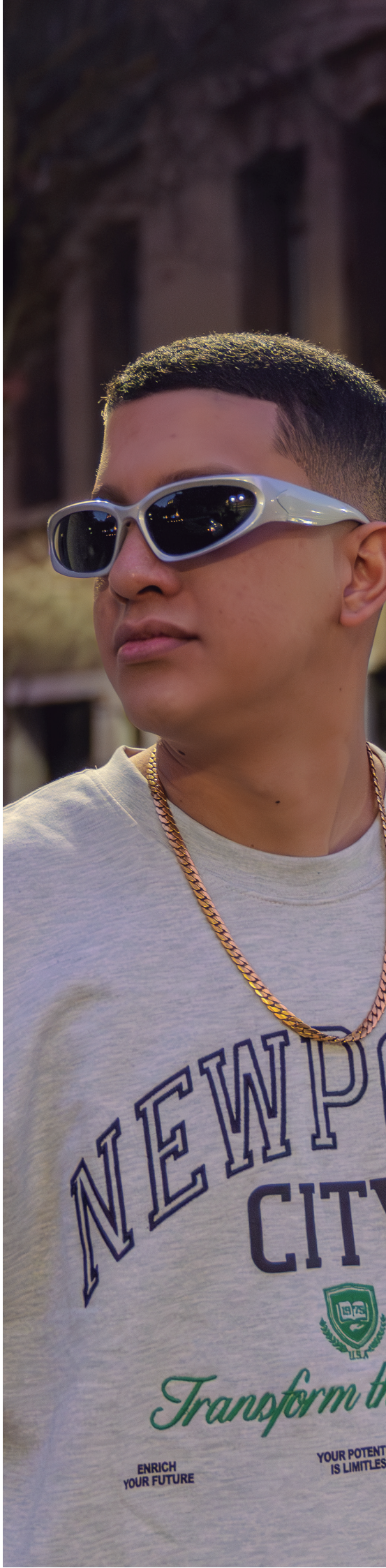
Y esa actitud de aprendizaje constante forma parte de una filosofía que ha acompañado su evolución.

UN SONIDO PARA BAILAR

Cuando Ranfhi tiene que definir su propuesta musical, utiliza una palabra que parece sencilla, pero que contiene buena parte de su identidad: versátil.
Su universo se mueve entre Tech House, Afro House, House, Minimal y Melodic House, géneros que le permiten explorar distintas intensidades y construir sesiones que tienen un elemento en común: el movimiento.

Su sonido, según sus propias palabras, es “muy, muy bailable”.

Y quizás esa sea una de las claves de su propuesta.





Para Ranfhi, la cabina no es un lugar desde donde simplemente se reproducen canciones. Es un espacio donde se establece una conexión directa con quienes están frente a él.

Su objetivo es que las personas se vayan contentas, que puedan liberar lo que llevan dentro y que durante un set encuentren un espacio para disfrutar, bailar y dejarse llevar por las melodías. La música se transforma así en una especie de catarsis colectiva.

Una multitud que por algunos minutos comparte una misma energía.

Un grupo de personas que quizás no se conocen, pero que terminan conectadas por un mismo ritmo.

Para Ranfhi, ese momento representa una de las formas más auténticas de entender el éxito: conseguir que una multitud baile, sienta energía y experimente una catarsis emocional colectiva a través de sus mezclas o de sus propias canciones.

Pero detrás de esa energía existe también una filosofía mucho más profunda.

Su proyecto representa paz, amor, unidad y respeto. Valores que funcionan como una declaración de principios dentro de una escena que, para él, debería ser un espacio de encuentro y no de competencia.

DEJAR UNA HUELLA

El nombre Ranfhi comienza a adquirir una dimensión diferente.

Ya no se trata solamente de tocar.

Se trata de crear.

De construir.

De dejar huellas a través de la música.

Esa idea aparece constantemente cuando habla de su presente y de lo que viene. Actualmente trabaja en la creación de su propia marca y en distintos proyectos musicales, entre ellos el lanzamiento de su primer álbum. También cuenta con varios lanzamientos firmados que próximamente comenzarán a ver la luz.

Su lanzamiento más reciente es "Obsesionada (EP)", disponible en plataformas digitales. Y el camino continúa con nueva música esperando su momento de salir al mundo.

Pero hay algo todavía más grande en construcción.

Ranfhi trabaja en su propia marca y sello, un proyecto que representa una nueva etapa dentro de su carrera y que busca darle un espacio desde donde continuar desarrollando su visión musical.

El objetivo es claro: seguir dejando huellas con sus producciones y comenzar a expandir el proyecto hacia nuevos territorios.

La idea de una gira internacional ya forma parte de sus próximos planes.

Y si existe una ciudad que aparece en su imaginario como inspiración, esa es Ibiza. Mientras que uno de los escenarios que sueña conquistar es Savaya Bali.

Pero antes de llegar a esos destinos, existe mucho camino por recorrer.
Y Ranfhi parece entenderlo.

APRENDER PARA AVANZAR

Una de las características más interesantes de su historia es que no habla desde la sensación de haber llegado. Habla desde el proceso.

Cuando le preguntan por los escenarios que más lo han marcado, su respuesta es reveladora: disfruta todos y encuentra valor en ver a las personas bailar.

Cuando le preguntan por una presentación que nunca olvidará, tampoco elige una en particular.

Su respuesta apunta hacia adelante: todavía quedan muchos escenarios por conquistar.

Esa mirada explica buena parte de su presente.

Ranfhi continúa estudiando, observando y aprendiendo. Y también entiende que fortalecer la escena electrónica requiere justamente eso: mayor conocimiento.

Para él, la cultura electrónica puede seguir creciendo si quienes forman parte de ella se preocupan por aprender más sobre música, producción y la organización detrás de los eventos.

Su mensaje para quienes recién comienzan es directo:

háganlo de corazón.

Estudien.

Aprendan.

Rompan barreras.

No sigan patrones ajenos.

Y, por sobre todas las cosas, mantengan la humildad.

Porque incluso después de seis años de carrera, de convertirse en productor, de recibir el respaldo de artistas reconocidos y de vivir momentos que alguna vez imaginó, Ranfhi sigue entendiendo que siempre hay algo nuevo por aprender.

AMOR, ENFOQUE Y HUMILDAD

Hay tres palabras que definen su proyecto:

Amor. Enfoque. Humildad.

Tres conceptos que, juntos, resumen una manera de entender la carrera artística.

Amor por la música.

Enfoque para continuar avanzando.

Humildad para recordar que el aprendizaje nunca termina. Ranfhi está construyendo una historia que todavía está lejos de su capítulo final.

Su primer álbum está en camino. Nuevos lanzamientos esperan su momento. Una marca y un sello propio comienzan a tomar forma. Y una futura gira internacional aparece como uno de los próximos grandes desafíos.

Pero quizás lo más importante no sea todo aquello que todavía quiere conquistar.

Quizás lo importante sea todo aquello que ya consiguió transformar en realidad.

Aquel niño que sentía curiosidad por los sonidos.

El joven que llegó a Chile y encontró nuevas oportunidades.

El DJ que comenzó a recorrer distintas ciudades.

El productor que decidió crear su propio lenguaje.

Y el artista que un día escuchó a The Martinez Brothers tocar su música en un festival en Chile.

Todo forma parte de la misma historia.

Una historia que todavía se está escribiendo.

Porque Ranfhi no parece estar buscando simplemente un lugar dentro de la escena.

Está construyendo el suyo.

Y mientras continúa explorando sonidos, creando música y preparando los próximos capítulos de su carrera, mantiene una idea que resume perfectamente su camino:

dejar huellas.

No solo en una pista.

No solo en una noche.

Sino en la memoria de quienes alguna vez escucharon su música y sintieron algo.

Eso es Ranfhi.

Un artista en evolución, con los ojos puestos en el mundo y los pies firmes en el proceso.

Y esta historia recién comienza a sonar.





Valentina Gutiérrez

VG ES UNA MARCA DE LENTES QUE NACE DE LA PASIÓN POR LA MODA, LAS FIESTAS, LOS FESTIVALES Y LA CULTURA RAVE. MÁS QUE UN ACCESORIO, VG BUSCA CONVERTIRSE EN UNA EXPRESIÓN DE ESTILO, ACTITUD Y PERSONALIDAD.

VG BY VALENTINA GUTIÉRREZ FUSIONA LA PASIÓN POR LAS BUENAS FIESTAS CON LA PASIÓN POR LA MODA, CREANDO UNA MARCA AUTÉNTICA, ATREVIDA Y PENSADA PARA QUIENES BUSCAN DESTACAR, VIVIR EL MOMENTO Y HACER DE CADA EXPERIENCIA ALGO INOLVIDABLE.


LENTES PARA FIESTAS, RAVES Y FESTIVALES
Valentina Gutiérrez

EN ALTA



ANTHONY HURT:

Raíces, energía y evolución

Hay historias que comienzan con una decisión. Otras nacen simplemente de una fascinación que, con el tiempo, termina convirtiéndose en una forma de vida.

La historia de Anthony Hurt, nombre artístico de Antonio Hurtado Durán, comenzó en Maracay, Venezuela, mucho antes de imaginar que la música electrónica se convertiría en su profesión. A los 24 años, frecuentaba bares y discotecas atraído por los ritmos, la energía y, especialmente, por la capacidad de un DJ para transformar la atmósfera de un lugar únicamente a través de la música.

En 2012 decidió comenzar su propio camino. Armó su setup, compró parlantes, CDJs y mixer, y comenzó a aprender mientras construía experiencia en distintos clubes. Lo que inicialmente era un hobby fue tomando forma hasta convertirse en un proyecto profesional que hoy acumula 14 años de trayectoria.

Su recorrido también ha estado marcado por importantes influencias de la escena venezolana, entre ellas Alberto Dimeo, Javier Light y Rafa Carrera. A nivel internacional, artistas como Luciano, Pablo Fierro, Chus & Ceballos y Rampa fueron fundamentales en su formación musical.

UNA CARRERA QUE CRUZÓ FRONTERAS

Los primeros grandes pasos llegaron en Venezuela, con su debut en Privilege, Maracay, y posteriormente una presentación en Mega Estación, una de las emisoras más importantes del país. Fueron experiencias que le confirmaron que aquello podía convertirse en algo mucho más grande.

Después vendría Colombia y, finalmente, Chile.

Emigrar significó comenzar nuevamente. No solamente adaptarse a un nuevo país, sino conseguir que su música conectara con un público que no conocía su historia ni sus referencias.

Ese proceso le dejó uno de sus aprendizajes más importantes: no necesitaba dejar de ser él mismo para conectar con nuevas audiencias. Necesitaba mantener su identidad, pero aprender a evolucionar.

En Chile comenzó una nueva etapa de profesionalización, con presentaciones en espacios como Club Room, Caupolicán, Mirage Club y Sala Metrónomo. Pero existe una experiencia que ocupa un lugar especial en su trayectoria: haber sido invitado a telonear a Hugel.

Compartir escenario con un artista que admiraba significó mucho más que una presentación. Para Anthony fue una señal de que todo el trabajo realizado durante años comenzaba a abrir nuevas puertas.

UN SONIDO QUE NO OLVIDA SUS RAÍCES

Musicalmente, Anthony Hurt se mueve entre el Tech House, Afro House, Deep House y Latin House, construyendo una propuesta que él mismo define como caribeña, latina y muy rítmica.

La percusión, el groove y el movimiento son elementos fundamentales de su sonido. Pero existe algo que no está dispuesto a sacrificar: sus raíces venezolanas.

Para Anthony, evolucionar no significa abandonar aquello que lo identifica.

Puede experimentar, aprender y explorar nuevos sonidos, pero quiere que cuando alguien escuche su música pueda reconocer inmediatamente una parte de él.

Y esa identidad también se refleja en sus sets.

No busca simplemente mezclar canciones. Busca contar una historia, crear una atmósfera y llevar al público por diferentes emociones. Quiere que las personas bailen, se conecten y puedan olvidarse durante un momento de todo lo que sucede fuera de la pista. Si al terminar una presentación alguien recuerda una sensación, un momento especial o simplemente siente que vivió algo diferente, para Anthony el objetivo ya está cumplido.

EL VALOR DE SEGUIR

Detrás de los escenarios también existe una parte menos visible de la carrera. Emigrar, comenzar nuevamente y estar lejos de su familia en Venezuela han significado sacrificios importantes. También la incertidumbre económica propia de una carrera artística lo llevó más de una vez a preguntarse si había escogido el camino correcto.

Sin embargo, cada vez que aparece la posibilidad de abandonar, la música vuelve a recordarle por qué comenzó. Por eso, cuando habla de los valores que representan su proyecto, aparecen tres conceptos: perseverancia, identidad y evolución.

Tres palabras que describen no solamente su música, sino también el camino que ha recorrido.

EL SIGUIENTE CAPÍTULO

Hoy Anthony Hurt se encuentra en una etapa diferente.

Ya no quiere pensar únicamente como DJ. Su objetivo es convertirse en un artista más completo y profundizar en la producción musical, desarrollando una propuesta propia que pueda complementar su trabajo detrás de la cabina.

Actualmente trabaja en nueva música y prepara lanzamientos en sellos como Ritmo Records, SL Records y Supersonic Music, además de un nuevo track: "Rawayana After – Anthony Hurt Remix". Su meta es clara: lanzar música propia, ampliar su público, tocar en nuevos escenarios y conseguir oportunidades tanto dentro como fuera de Chile, construyendo una carrera con proyección internacional.

También tiene un sueño especial: llevar su sonido latino y caribeño hasta Burning Man.

CARIBE, ENERGÍA Y EVOLUCIÓN

Anthony observa una escena electrónica chilena con muchísimo potencial, pero también considera necesario continuar generando espacios para los artistas locales y fortalecer la profesionalización de la industria.

A quienes recién comienzan les recomienda algo que él mismo ha aprendido durante estos 14 años: paciencia, aprendizaje, práctica y autenticidad.

Las redes sociales pueden hacer que todo parezca suceder rápidamente, pero construir una carrera artística real requiere tiempo.

Quizás por eso, cuando le preguntamos cómo define su proyecto, responde con tres palabras:
Caribe. Energía. Evolución.

Y cuando hablamos de estar En Alta, su respuesta también tiene dos dimensiones: ese punto máximo de euforia que se vive en una fiesta, pero también la decisión de continuar apostando por aquello que amas incluso cuando el camino se vuelve difícil.

Anthony Hurt representa precisamente eso.

Un artista que cruzó fronteras, comenzó nuevamente y construyó una identidad sin dejar atrás sus raíces.

Hoy, con la mirada puesta en la producción, nuevos lanzamientos y una carrera que busca trascender fronteras, Anthony continúa escribiendo su historia.



CARLOS ABREU

La evolución de un sonido propio

Hay artistas que encuentran la música. Y hay otros que parecen haber estado destinados a encontrarse con ella.

La historia de Carlos Abreu comenzó mucho antes de las cabinas y los escenarios. Desde pequeño estuvo rodeado de música gracias a su familia, especialmente a su abuelo, quien despertó en él una curiosidad que con los años terminaría transformándose en una carrera artística.

Su camino comenzó creando contenido para redes sociales y construyendo una comunidad. Sin embargo, después de emigrar, descubrió que existía otra forma de conectar con las personas: la música. En 2019 decidió estudiar DJ y producción musical, dando los primeros pasos de un proyecto que hoy lleva cinco años de evolución.

El 18 de septiembre de 2024 llegó uno de esos momentos que marcan un antes y un después: su debut como DJ en Santiago, frente a más de 50 personas. A partir de entonces comenzaron nuevas oportunidades y escenarios, hasta llegar a lugares que anteriormente visitaba únicamente como público.

Uno de ellos fue ClubRoom.

Regresar al lugar, pero esta vez desde la cabina, significó una confirmación personal. Carlos entendió que estaba avanzando por el camino correcto.

UNA IDENTIDAD PROPIA

Hoy, su propuesta transita por el Tech House, Afro House y Groove, pero existe algo que permanece presente en cada producción: sus raíces latinas y caribeñas.

Carlos busca evolucionar constantemente, experimentar y mejorar su propuesta sin perder ese sello que lo representa. Entre sus influencias reconoce a artistas como Rafa Barrios, Alberto Dimeo y Anthony Hurt, quienes han aportado diferentes perspectivas a su desarrollo musical.

Cuando está detrás de una cabina, su objetivo es transmitir amor por la música y generar conexión. Que quienes están frente a él puedan sentir la misma pasión que experimenta mientras escucha cómo cada track evoluciona y provoca una reacción en la pista.

Pero llegar hasta aquí también ha significado sacrificios.
Carlos reconoce que hubo momentos en los que pensó en abandonar. El cansancio, las dificultades económicas y el poco tiempo disponible para compartir con quienes quiere forman parte de una profesión que muchas veces exige más de lo que el público alcanza a ver.

Sin embargo, existe algo que siempre lo hace regresar: el apoyo de las personas que creen en su proyecto.

CUANDO LA MÚSICA SE CONVIERTE EN MEMORIA

Uno de los capítulos más importantes de su historia está relacionado con la pérdida de su padre.

Durante una presentación recibió la noticia justo antes de subir a tocar. Fue una experiencia que lo marcó profundamente y que también le enseñó que ser profesional no significa ignorar lo que uno siente, sino aprender a reconocer cuándo realmente se está preparado para estar frente a un público.

Esa experiencia también terminó transformándose en música.

Su próximo lanzamiento, "Summer Dreams", nace precisamente desde ese momento. Carlos decidió convertir el dolor en una producción dedicada a su padre, incorporando voces que tienen un significado especial dentro de su historia familiar.

Así, la música vuelve a cumplir una función que ha estado presente desde el comienzo: conectar, expresar y transformar.

LO QUE VIENE

Actualmente Carlos trabaja en un ambicioso proyecto de 12 canciones propias, además de colaboraciones con artistas nacionales e internacionales. Su objetivo es llevar su sonido más allá de Chile y comenzar a construir una presencia internacional.

Entre sus próximas metas aparece también un sueño concreto: tocar en un festival.

Mientras tanto, observa una escena chilena que considera llena de oportunidades, aunque todavía necesita abrir más espacios para los artistas emergentes. Para él, la empatía, la tolerancia y la confianza son fundamentales para que nuevas generaciones puedan desarrollarse.

Su consejo para quienes comienzan es sencillo, pero nace de su propia experiencia:

paciencia, tolerancia y constancia.

Nada ocurre de la noche a la mañana. Construir una carrera requiere tiempo, dedicación y la capacidad de continuar incluso cuando los resultados todavía no aparecen.

Quizás por eso tres palabras resumen hoy su proyecto:
Dedicación. Amor. Evolución.

Carlos Abreu comenzó buscando una manera de conectar con las personas y terminó encontrándose a través de la música.

Hoy construye un sonido propio, sin olvidar sus raíces y mirando hacia nuevos territorios.

Porque evolucionar no significa dejar atrás quién eres.
Significa descubrir hasta dónde puedes llegar sin perder tu esencia.

Y la historia de Carlos Abreu todavía tiene mucho por sonar.





WILMER RAMÍREZ:

Una vida, un mismo sueño

Hay caminos que comienzan mucho antes de llegar a una cabina. Para Wilmer Ramírez, la música estuvo presente desde su juventud, marcada inicialmente por los sonidos urbanos y, posteriormente, por el descubrimiento de la electrónica.

Nacido en Machiques, Venezuela, Wilmer emigró a Colombia a los 18 años buscando nuevas oportunidades. Siete años después llegó a Chile, país donde finalmente pudo comenzar a cumplir uno de sus grandes sueños: convertirse en DJ.

Su llegada a la escena electrónica chilena significó un nuevo comienzo. Comenzó a visitar clubes, conocer artistas y descubrir un mundo que rápidamente despertó una pasión que siempre había estado presente. Decidió estudiar en Casa Sonido, mientras dedicaba horas a investigar música, descubrir nuevos artistas y construir su propia identidad sonora.

CUANDO LA MÚSICA SE CONVIERTE EN TERAPIA

Uno de los momentos que terminó de confirmar su vocación ocurrió al descubrir que tocar música podía convertirse en una forma de desconectarse de los problemas cotidianos. La música se transformó en su terapia.

Lo que inicialmente era un hobby comenzó a ocupar un lugar cada vez más importante en su vida, hasta convertirse en un proyecto que hoy busca llevar hacia un nivel profesional.

Entre sus experiencias más significativas destaca haber realizado el warm-up para Italobros. Llegó al escenario con nervios y ansiedad, pero una vez que comenzó el set consiguió conectar con el público. Al bajar de la cabina sintió que había logrado transmitir su energía y cumplir con aquello que se había propuesto.

También recuerda con especial cariño sus primeras oportunidades en Espacio Escenario, Club Ámbar y Clubroom, espacios que fueron parte de sus primeros pasos profesionales en Chile.

UN SONIDO CON RAÍCES

Wilmer define su propuesta como latina, caribeña, orgánica y urbana. Las percusiones y los ritmos que generan movimiento tienen un papel importante dentro de su sonido, pero existe un elemento que considera fundamental: sus raíces venezolanas.

No busca dejarlas atrás.



Por el contrario, quiere incorporarlas a la electrónica y convertirlas en parte de su identidad artística.

Entre sus principales influencias aparecen Marco Carola, The Martinez Brothers, Alberto Dimeo, Tony Guerra y Luciano, artistas que le han aportado diferentes perspectivas sobre la energía, el groove, la percusión y la pista de baile.

Cuando está detrás de la cabina busca transmitir euforia, alegría y libertad. Su objetivo es que el público pueda olvidarse por un momento de sus problemas y dejarse llevar por la música.

Para Wilmer, un buen set debe sentirse como un viaje.

CRECER SIN PERDER LA ESENCIA

El camino no ha sido sencillo.

Emigrar significó comenzar prácticamente desde cero, mientras construir una carrera musical ha requerido tiempo, dinero, energía, estudio y muchas horas de práctica. También ha habido momentos de frustración y dudas sobre si continuar.

Pero cada vez que aparece la posibilidad de detenerse, recuerda por qué comenzó.

La música todavía lo hace feliz.

Y esa razón es suficiente para continuar.

Hoy su proyecto entra en una nueva etapa. Está trabajando en un EP de cinco o seis tracks, con el objetivo de desarrollar su propio sonido desde el estudio y no solamente desde la cabina. También busca incorporar progresivamente su música a sus sets y colaborar con artistas de la escena nacional.

Su meta es clara: profesionalizar su proyecto, construir un catálogo propio y conseguir que su música pueda sonar tanto en Chile como internacionalmente.

ENERGÍA, CONEXIÓN Y RAÍCES

Wilmer observa una escena electrónica chilena que continúa creciendo y que muestra una mayor apertura hacia nuevos sonidos y ritmos latinoamericanos y caribeños. Sin embargo, considera necesario seguir generando espacios para nuevos talentos y mejorar las condiciones técnicas de los clubes dedicados a la electrónica.

A quienes comienzan les entrega un mensaje sencillo: constancia, perseverancia y amor por la música. Estudiar, practicar y nunca dejar de aprender, sin perder de vista que la música debe ser el motivo principal.

Tres palabras resumen su proyecto:

Energía. Conexión. Raíces.

Y quizás ahí se encuentra la esencia de Wilmer Ramírez: un artista que encontró en Chile el lugar para comenzar a construir su sueño, pero que decidió llevar consigo aquello que lo hace único.

Para él, estar En Alta significa transmitir energía, conectar con el público y llevarlo a ese momento donde la música consigue que todo lo demás desaparezca.

Porque evolucionar también significa recordar de dónde vienes.



ELE E

La música como un camino de regreso

Hay artistas que encuentran la música por casualidad. Otros nacen rodeados de ella. En el caso de ELE E, la música siempre estuvo presente, mucho antes de convertirse en un nombre artístico.

Detrás de ese proyecto está Luis Ernesto, un artista cuya historia comenzó cuando apenas tenía cinco años. Vestido con un liquiliqui blanco y frente a un escenario escolar, experimentó por primera vez una sensación que, sin saberlo, marcaría el resto de su vida: esa mezcla de nervios, adrenalina y emoción que solo aparece segundos antes de enfrentarse al público.

Aquella presentación no fue simplemente una actividad escolar. Fue el inicio de una conexión que nunca desaparecería.

Con los años llegaron los tambores, la percusión y el estudio formal de la batería. Cada golpe le enseñó algo que hoy sigue siendo la base de su identidad artística: entender que el ritmo tiene la capacidad de cambiar el estado emocional de las personas. Que un silencio puede decir tanto como un sonido y que una canción puede convertirse en el recuerdo más importante de una noche.

Pero la música no siempre ocupó el primer lugar en su vida.

Durante casi una década, Luis Ernesto se alejó de ella. Como muchas personas, priorizó otras responsabilidades y dejó en pausa aquello que realmente lo hacía feliz. Fueron años en los que la pasión permaneció en silencio, aunque nunca desapareció.

“Necesitaba alejarme para entender cuánto significaba realmente la música para mí”, podría resumir ese período de su vida.

Cuando decidió regresar, no volvió siendo el mismo.

Regresó con más experiencia, con cientos de letras escritas durante años y con la necesidad de expresar todo aquello que había guardado. Fue entonces cuando apareció una figura clave en su historia: Charles.

Una invitación a compartir con un grupo de amigos terminó cambiando el rumbo de su carrera. Entre improvisaciones, canciones guardadas en el teléfono y largas sesiones de estudio, encontró algo que hasta ese momento no había tenido: personas que creían en su talento incluso antes que él mismo.

Aquella frase de Charles —“Mano, échale bola. Están buenas, ¿oyó? Yo te ayudo a grabarlas.”— se transformó en un punto de inflexión. No solo porque impulsó sus primeras grabaciones, sino porque le confirmó que era momento de dejar de esconder sus canciones.

Así nació ELE E.

Más que un nombre artístico, representa la evolución de todas las etapas que han construido a Luis Ernesto: el niño que descubrió el escenario, el percusionista, el compositor, el intérprete y, ahora, el DJ y productor que busca construir una identidad propia dentro de la música electrónica.

Su sonido no nace exclusivamente del house o del tech house.

Está alimentado por la percusión, por la música afroamericana que escuchaba junto a su padre, por la salsa y los ritmos caribeños que heredó de su madre, por el rock, el hip hop, la música urbana y todas aquellas influenciasque terminaron encontrándose en un mismo punto.

Para ELE E, un set no consiste únicamente en mezclar canciones. Se trata de construir un viaje emocional.

Su objetivo nunca ha sido impresionar con la técnica, sino lograr que quienes están frente a la cabina olviden por unas horas todo lo que ocurre fuera de la pista. Que bailen, sonrían, conecten y se lleven consigo una emoción mucho después de que la última canción haya terminado.

Ese momento llegó con especial intensidad durante la celebración de su cumpleaños, el 11 de julio de 2026.

Aquella noche tuvo la responsabilidad de cerrar la fiesta durante Private at the Terrace with Friends, un evento realizado por SMUSIC. Además, grabó su primer video set con público, registrado por Alejandro Gil, el mismo director que años atrás estuvo detrás de su primer videoclip como cantante.

El set representó mucho más que una presentación. Fue uno de esos momentos que le recordaron por qué decidió volver a la música y marcó un antes y un después dentro de esta nueva etapa artística.

Lo que permanece intacto en su memoria es la energía compartida con el público y la sensación de haber construido un momento irrepetible.

Hoy, ELE E atraviesa una etapa de consolidación.

Mientras continúa desarrollándose como DJ, también profundiza su formación en producción musical con el objetivo de crear una propuesta donde convivan sus propias producciones, su experiencia como compositor y una identidad sonora cada vez más definida.

Uno de los hitos recientes de este camino fue el lanzamiento de “La Cereza”, publicado por The Kids Label, proyecto que alcanzó el segundo lugar del ranking Hype Tech House de Beatport durante su semana de lanzamiento. Más allá del reconocimiento, para él representa una confirmación de que el camino que está construyendo tiene sentido y de que su propuesta comienza a abrirse espacio dentro de la escena electrónica.

Sin embargo, cuando habla del futuro, evita la ansiedad.

No busca acelerar procesos ni perseguir resultados inmediatos.

Prefiere crecer con paciencia, aprender constantemente y permitir que cada paso llegue cuando corresponda.

Porque, al final, el éxito no se mide únicamente por los escenarios que se conquistan, sino por la posibilidad de seguir haciendo aquello que alguna vez hizo vibrar a un niño de cinco años frente a un escenario.

Y quizás ahí esté la verdadera esencia de ELE E.

No en los rankings.

No en las reproducciones.

No en las luces de una cabina.

Sino en esa búsqueda permanente por provocar una emoción capaz de unir a cientos de personas a través de la música.

Esa es la energía que mueve su proyecto.

Y esa es la historia que apenas comienza.



belleza

Música, raíz y autenticidad

Hay artistas que encuentran en la música una profesión. Para otros, se convierte en una forma de expresar quiénes son.

Para Belixza, ambas cosas conviven.

DJ y productora venezolana radicada en Chile desde 2015, lleva diez años construyendo un proyecto donde sus raíces afro, la música electrónica y la necesidad de crear experiencias se encuentran en un mismo lenguaje.

Su relación con la música electrónica comenzó desde el baile. Pero detrás de cada DJ descubrió un universo que despertó su curiosidad: cómo se construía un set, cómo podía generarse una emoción solamente a través de la música y qué ocurría cuando una pista lograba conectar realmente con las personas.

En 2016 decidió estudiar DJ y posteriormente producción musical. Desde entonces, el camino no se detuvo.

Uno de los momentos más importantes llegó con Lollapalooza Chile. También estuvieron escenarios como La Feria, Open Bar y Ámbar, además de la posibilidad de compartir cabina con artistas que admiraba cuando recién comenzaba.

Pero existe una diferencia importante entre ser DJ y comenzar a construir una identidad propia como artista.

Para Belixza, ese cambio ocurrió cuando comenzó a lanzar su propia música. Dejó de ser solamente quien seleccionaba y mezclaba canciones para convertirse también en alguien que estaba creando su propio sonido.

IDENTIFICACIÓN CON SUS RAÍCES

Su propuesta se mueve entre el House, Tech House, Afro House, Deep House y sonidos orgánicos, con sets cargados de groove y percusión, pero también con momentos destinados a generar una conexión emocional.

Sus raíces afro son una parte fundamental de esta identidad.

Belixza también encuentra inspiración en el House clásico, el Techno de Detroit y en la historia de la música negra que dio origen a muchos de los géneros que hoy forman parte de la electrónica. Porque para ella conocer la música también significa conocer de dónde viene.

Cuando está detrás de una cabina, su objetivo es sencillo: que las personas puedan olvidarse por un momento de todo, bailar, sonreír y sentirse libres.

Un buen set, desde su perspectiva, no es necesariamente el que reúne más canciones de moda. Es aquel que consigue que las personas no quieran abandonar la pista.

CONSTRUIR SIN PERDER LA ESENCIA

El camino tampoco ha sido sencillo.

Uno de sus mayores desafíos fue abrirse camino como migrante, comenzando desde cero y sin conocer a nadie dentro de la industria. A eso se sumaron los sacrificios de tiempo, dinero y energía, además de momentos en los que llegó a pensar en abandonar cuando las oportunidades no aparecían con la rapidez que esperaba.

Pero siempre volvió a la música.
Y en ese proceso también descubrió algo importante: el talento por sí solo no es suficiente. Una carrera artística necesita estrategia, disciplina, comunidad y la capacidad de mostrar el trabajo que existe detrás de cada proyecto.

Hoy, Belixza continúa creciendo sin estar dispuesta a sacrificar su autenticidad.

Prefiere avanzar más lento antes que hacer algo únicamente porque está de moda. Para ella, el éxito consiste en poder vivir de la música sin dejar de ser quien es.

LO QUE VIENE

Actualmente trabaja en nueva música, colaboraciones y en el desarrollo de Dinéstiko, su productora, desde donde busca organizar eventos y crear experiencias diferentes alrededor de la música electrónica.

También prepara nuevos tracks que mezclan Afro House, sonidos orgánicos y elementos latinos, mientras proyecta continuar tocando en Chile y preparar una gira por Venezuela, país donde están sus raíces y donde todavía no había tenido la oportunidad de presentarse.

Su mirada también está puesta en la escena.

Belixza reconoce su crecimiento, pero cree que todavía es necesario abrir más espacios para propuestas nuevas y valorar el trabajo de los artistas locales. Para fortalecer la cultura electrónica apuesta por algo fundamental: más colaboración y menos competencia.

A quienes están comenzando les entrega un mensaje sencillo: paciencia, práctica y disfrutar el proceso. Construir una carrera sólida toma tiempo y no debería depender únicamente de las redes sociales.

Quizás por eso tres palabras resumen perfectamente su proyecto:



Raíz. Groove. Elegancia.

Belixza representa una historia de migración, perseverancia y búsqueda de identidad.

Una artista que encontró en Chile un nuevo escenario para crecer, pero que nunca dejó atrás las raíces que forman parte de su sonido.

Porque estar En Alta, para ella, no significa simplemente tener fechas o sonar en todas partes.

Significa seguir creciendo, hacer las cosas con propósito y acercarse cada día un poco más a la artista que quiere ser, sin perder su esencia.

Y Belixza todavía tiene mucho por crear, mucho por compartir y, sobre todo, mucho por hacer sonar.

MG

MARIANGELA GLOW

ESTÉTICA · BIENESTAR · CONFIANZA

Tu piel,
Tu mejor versión.

Tratamientos personalizados que realzan tu belleza natural, cuidando tu piel y tu bienestar.



LIMPIEZAS FACIALES

Limpieza profunda que revitaliza y equilibra tu piel.



PEELINGS FACIALES Y CORPORALES

Químicos y de algas.
Renuevan, iluminan y mejoran la textura de tu piel.



MASAJES RELAJANTES

Alivian el estrés, relajan el cuerpo y renuevan tu energia.



TERAPIA CON PIEDRAS CALIENTES

Equilibra cuerpo y mente a través del poder del calor.



@mariangelaglow.cl | Providencia, Santiago | +56 9 5523 2714

CUIDARTE ES TU MEJOR INVERSIÓN.
ESTÁS EN EL LUGAR CORRECTO.



EVENTOS & CELEBRACIONES EXCLUSIVAS

EL ESCENARIO PERFECTO PARA TUS EVENTOS

Espacios versátiles, terraza panorámica
y alta gastronomía en el corazón de Santiago.



TERRAZA PANORÁMICA

Ambientes al aire libre con vista privilegiada, ideales para cócteles y lanzamientos.



SALONES & RESTAURANTE

Espacios climatizados para desayunos de trabajo, brunches y cenas ejecutivas.



SERVICIO INTEGRAL

Banquetería de autor, conectividadde alta velocidad y asesoría dedicada.

BENEFICIO EXCLUSIVO EN ALTA MAG

ESTACIÓN DE COFFEE BREAK CON 15% DE DESCUENTO CON EL ARRIENDO DE SALÓN

Menciona este anuncio al cotizar tu próximo evento corporativo o social.



MERCURE HOTEL SANTIAGO CENTRO
Av. Libertador Bernardo O'Higgins 632, Santiago Centro

karla.orellana@accor.com
rafael.farias@accor.com
+56 2 25956622

mercuresantiagocentro
amaranto.nimbus

Amaranto RESTAURANTE
nimbus BAR LOUNGE



ÁNGEL 911ONTHEBEAT:

Del beat a la cabina, una historia que sigue evolucionando



Para algunos, la música comienza con una canción. Para Ángel Eduardo Vera Hernández, comenzó con una admiración que terminaría transformándose en una forma de vida. Conocido artísticamente como 911onthebeat, Ángel tiene 35 años y es oriundo de Zulia, Venezuela. Su vínculo con la música electrónica nació desde muy joven, inspirado por Tiësto, uno de sus grandes referentes. Aquella fascinación lo llevó a descargar FL Studio y comenzar a experimentar con sonidos y beats, dando los primeros pasos de un camino que con los años lo llevaría desde la producción hasta las cabinas y los escenarios.

DE 911 BAR & CAFÉ A 911ONTHEBEAT

A los 23 años abrió su propio espacio: 911 Bar & Café. Con el tiempo, el proyecto comenzó a transformarse y adoptó el nombre 911onthebeat, una identidad que reflejaba cada vez más su relación con la creación de sonidos y la producción musical.

Su recorrido también lo llevó a trabajar en la vida nocturna de Venezuela, Colombia y Chile, atravesando distintas escenas y experiencias que fueron ampliando su visión como artista.

Uno de los momentos que más recuerda ocurrió cuando logró hacer posible un evento en el que miles de personas terminaron cantando una canción de Fuego. Ver a todo ese público conectado con un espectáculo que él había ayudado a hacer realidad se convirtió en uno de esos recuerdos que permanecen.

DE LA ELECTRÓNICA AL MOVIMIENTO URBANO

Aunque la música electrónica continúa siendo una parte fundamental de su identidad, especialmente el EDM, género que tocaba desde los 20 años en su propia discoteca, Ángel ha sabido moverse entre diferentes mundos musicales.

Su camino lo llevó a trabajar junto a artistas del género urbano como Fuego, Nova y Yori, acercándose a una escena que admiraba desde joven.

Hoy, esa conexión se amplió hacia el freestyle rap, movimiento del que actualmente forma parte y donde ha trabajado junto a referentes como El Káiser, Nitro y Stigma, además de producir eventos relacionados con esta escena. Es justamente esa capacidad de moverse entre sonidos y escenas la que define una parte importante de su propuesta.

PRODUCTOR, SELECTOR Y CREADOR

En lo musical, sus raíces están principalmente en el EDM, aunque también explora sonidos ligados al Tech House, House y Afro House.



Entre sus referentes aparecen nombres tan distintos como Tiësto en la electrónica y Don Omar y Arcángel dentro de la música urbana. Esa mezcla de influencias ayuda a entender una propuesta que no busca encerrarse en un solo género.

Su recorrido como productor también está vinculado a distintos espacios de Santiago, entre ellos Santo Ángel Vitacura, The Monkey Suit Vitacura, Club Gordos Vitacura y Club Gordos Providencia.

Entre sus primeros hitos recuerda especialmente una presentación de una de sus canciones en Venevisión, cuando tenía apenas 18 años. Más adelante, como residente de Club Gordos, participó en presentaciones vinculadas a producciones como Dark Fantasy de Bayriton, además de trabajos relacionados con artistas y proyectos como Jefe Klein, Jairo Vera, Querito, DJ Rocka y Otakin.

UNA NUEVA ETAPA EN SANTIAGO

Hoy, Santiago ocupa un lugar especial en su historia.

Ángel reconoce en la ciudad una fuente constante de aprendizaje y destaca especialmente el cariño que ha recibido de su gente.

Después de recorrer distintos países y escenas, encontrarse actualmente trabajando desde su pasión representa uno de sus mayores logros personales.
Porque para él, la verdadera recompensa está precisamente ahí:

poder trabajar de aquello que ama y vivir de su pasión.
Y quizás por eso su identidad artística no termina en la palabra DJ.

Ángel prefiere definirse como productor y selector.
Alguien que busca, descubre, mezcla, crea y conecta diferentes sonidos para construir experiencias.

Su historia comenzó escuchando a Tiësto y experimentando con FL Studio. Hoy continúa evolucionando entre la producción, la electrónica, el mundo urbano y el freestyle.

Porque si algo ha marcado su recorrido es la capacidad de no quedarse en un solo lugar.

Y mientras existan nuevos sonidos por descubrir, nuevos artistas con quienes colaborar y nuevos escenarios donde conectar con el público, 911onthebeat seguirá encontrando otra forma de estar En Alta.

ENALTAMAG

Tanqueray



Belu

El sonido de las oportunidades

A veces las oportunidades llegan sin aviso. No aparecen en forma de contrato, de festival ni de una gran producción. A veces llegan cuando falta alguien y alguien más se atreve a decir que sí.

Esa decisión cambió la historia de Belu. Detrás del nombre artístico está Javiera Abarca, una joven oriunda de Rapel de 24 años que lleva apenas tres años en la escena electrónica, pero cuya historia refleja algo que muchos artistas viven en silencio: el desafío de perseguir una pasión mientras se intenta construir un futuro profesional paralelo.

Su acercamiento al mundo del DJing comenzó gracias a un amigo que empezó a enseñarle lo básico. Lo que inicialmente era una simple curiosidad se transformó rápidamente en una obsesión creativa. Compró su primera controladora y pasó horas practicando sola en su pieza, explorando mezclas, equivocándose y aprendiendo sin imaginar que ese entrenamiento íntimo sería el comienzo de una carrera.

El primer escenario apareció de manera inesperada.

Una noche fue a un bar junto a su madre y el DJ programado no llegaba. El dueño sabía que Javiera estaba comenzando en este mundo y le pidió que tomara el control de la música. Sin preparación, sin experiencia profesional y sin tiempo para pensarlo demasiado, aceptó. Aquella improvisación terminó convirtiéndose en su primer trabajo como DJ.

Pero el verdadero interés por la música electrónica había nacido antes. Mientras trabajaba como garzona en un bar, observaba cómo la presencia del DJ transformaba por completo el ambiente. Si el DJ no llegaba, la gente preguntaba por él; su figura era esencial para la experiencia de la noche. Al mismo tiempo, cuando salía a fiestas, le fascinaba la manera en que la música podía modificar el estado de ánimo de las personas, hacerlas bailar, cantar y olvidar por unas horas sus preocupaciones. Fue entonces cuando entendió que quería formar parte de ese mundo.

Sin embargo, el camino no ha sido sencillo.

Mientras comenzaba a trabajar como DJ, también estudiaba Periodismo, una combinación que terminó exigiéndole mucho más de lo que imaginaba. Jornadas universitarias durante el día y presentaciones nocturnas durante los fines de semana llevaron su cuerpo y su mente al límite. Llegó un momento en que tuvo que tomar una decisión difícil: pausar temporalmente la música para enfocarse en terminar su carrera y recuperar el equilibrio físico y emocional.

Esa pausa le enseñó algo importante. A veces avanzar también implica detenerse.

Retomar la música después no fue fácil, pero confirmó que la pasión seguía intacta.
Uno de los momentos que más marcó su carrera ocurrió cuando tuvo la oportunidad de tocar por primera vez en una discoteca frente a una gran cantidad de personas. Los productores no sabían que era su debut en un escenario de esa magnitud, y minutos antes de comenzar estuvo a punto de bajarse por los nervios. Finalmente decidió quedarse. La respuesta del público fue inmediata: conexión, energía y una sensación de pertenencia que le hizo comprender que ese era el lugar donde quería estar. La experiencia fue tan intensa que incluso tuvo que detenerse unos minutos para calmar la adrenalina mientras otro DJ cubría la cabina.

Otra experiencia decisiva llegó cuando trabajó en un evento para Samsung. Más allá de la presentación en sí, ese trabajo le abrió puertas inesperadas. Personas vinculadas a la industria se acercaron para pedirle contacto y considerar futuras colaboraciones, algo que la sorprendió porque todavía se sentía una principiante. Por primera vez percibió que su trabajo estaba generando interés real en otros.

Como artista, Belu se mueve entre el Tech Afro y la electrónica, aunque evita definirse de manera rígida. Su sonido cambia según el momento, el espacio y la energía del público, pero siempre busca que las canciones provoquen una sensación o despierten un recuerdo. Le interesa experimentar con mezclas poco habituales y alejarse de la idea de poner simplemente "lo que está sonando". Para ella, la diferencia está en atreverse a probar algo distinto.

Cuando está en cabina, su objetivo es claro: lograr que las personas se desconecten de sus problemas y vivan plenamente el momento. Le gusta observar cómo desconocidos comparten una misma energía gracias a la música, y considera que esa conexión colectiva es una de las experiencias más bonitas que puede ofrecer un DJ.

Esa visión también define lo que entiende por éxito. No lo relaciona únicamente con escenarios grandes, reconocimiento o popularidad. Para Belu, el éxito es sentirse plena con lo que hace, saber que el esfuerzo y las dificultades han valido la pena y reconocer el trabajo silencioso que existe detrás de cada presentación.

Hoy atraviesa una etapa de transición y crecimiento. Su próximo gran objetivo es comenzar a trabajar en producción musical, convencida de que crear música propia es una de las formas más importantes de consolidar una identidad artística. Al mismo tiempo, quiere desarrollar una marca personal más fuerte y permitir que su nombre tenga mayor presencia dentro de la escena.

El año 2026 representa para ella un desafío especialmente personal: perder el miedo, aceptar nuevas oportunidades y atreverse a probar cosas distintas sin paralizarse por la posibilidad de equivocarse. Entiende que el error forma parte del aprendizaje y que ningún artista crece permaneciendo siempre en la zona segura.

Su mirada sobre la escena electrónica chilena es optimista. Percibe que cada vez más personas se interesan por este tipo de música y cree que, con el tiempo, ocupará un lugar aún más importante dentro de los escenarios y festivales del país. También considera que hacen falta más eventos dedicados exclusivamente a la electrónica, espacios donde el género pueda desarrollarse sin compartir protagonismo con otras propuestas musicales.

Quizás por eso su consejo para quienes comienzan es tan directo: no tener miedo. Subirse a un escenario, cometer errores, aprender y rodearse de las personas correctas son, según su experiencia, las únicas formas reales de crecer dentro de esta industria.

Las artistas que más la inspiran —Korolova, Novah y Amelie Lens— representan para ella referentes de profesionalismo, carácter y proyección internacional, mientras que festivales como Creamfields simbolizan una meta que sueña alcanzar algún día.

Si tuviera que resumir su proyecto en tres palabras, elegiría Perseverancia, Valentía y Desafiante. Y probablemente no exista una mejor definición para alguien que ha tenido que equilibrar estudios universitarios, trabajo nocturno, pausas obligadas y el deseo constante de volver a la música cada vez que la vida la alejaba de ella.

Porque la historia de Belu no es la de una artista que tuvo un camino fácil.

Es la historia de una joven que encontró en la cabina un espacio para ser auténtica, que aprendió a escuchar sus límites sin renunciar a sus sueños y que hoy sigue construyendo su identidad paso a paso, convencida de que la mejor mezcla todavía está por venir.



DJ MAURIX

El Pulso Latino que Reconquistó su Origen

De aprender a sintonizar vinilos a los ocho años junto a su padre, a cruzar el Atlántico llevando la energía sudamericana a las pistas europeas. La historia de Mauricio Salvo y su inminente retorno a Chile.

La Escuela del Vinilo: Un Heredero del Ritmo

Hay proyectos artísticos que no nacen de una moda pasajera ni de un cálculo comercial, sino de una herencia genética e incondicional con el ritmo. Para Mauricio Salvo Albornoz —conocido en la industria musical como DJ Maurix— la música nunca fue una elección tardía, sino la atmósfera nativa en la que aprendió a descifrar el mundo. Con 16 años de trayectoria ininterrumpida y una fructífera incursión de dos años en el exigente circuito nocturno europeo, Maurix se consolida hoy como un verdadero embajador del sazón y la energía latina tras las perillas.

El primer contacto de Mauricio con la música no ocurrió frente a un software moderno de sincronización automática ni con botones digitales. Ocurrió a los ocho años, observando el giro hipnótico de las tornamesas de su padre, también DJ y su pilar fundamental. Entre cajones de vinilos, agujas delicadas y cables de sonido, aprendió la artesanía más pura del DJing: educar el oído para encontrar el pitch de forma manual, dominar la métrica de los tiempos y, sobre todo, desarrollar la intuición necesaria para interpretar la psicología de la pista.

A los 11 años, ya acompañaba a su padre a eventos nocturnos, observando con fascinación el engranaje invisible detrás de la fiesta. La verdadera prueba de fuego llegó a los 17 años en el barrio Bellavista: tras años de amenizar celebraciones particulares y pequeñas reuniones, asumió el reto de tomar el mando de un club con más de 800 personas. Ese salto de la intimidad del hogar a un escenario masivo marcó el inicio definitivo de su carrera profesional y forjó la solidez escénica que lo caracteriza.

“Ver la alegría que producía mi música en la gente me emocionó desde los 14 años y me emociona hasta el día de hoy. Para mí el éxito no radica en la fama fugaz, sino en que alguien se acerque al terminar la noche y me diga: 'nunca la había pasado tan bien'.”

— DJ Maurix

La Misión Internacional: Llevando el 'Sazón' a Europa



Tras consolidar su nombre en Chile —destacando su paso por el bloque prime de Radio Carolina junto al locutor Matías Vega y compartiendo escenario masivo con referentes como Movimiento Original, Sonora Palacios y El Combo Tortuga—, Maurix decidió asumir el mayor reto de su carrera: migrar al mercado europeo para llevar el sonido urbano y latino a audiencias internacionales.

Su paso por los clubes del Viejo Continente confirmó una tendencia global que él mismo vivió en carne propia: “Como dicen en Europa: 'ahora todos quieren ser latinos'”. Enfrentarse a públicos multiculturales le enseñó que el reggaeton, el ritmo latino y la energía chilena poseen un lenguaje universal. Sin embargo, también le exigió una preparación técnica impecable para sostener el ritmo en pistas de alta exigencia, permitiéndole comprender la magnitud global del movimiento urbano nacional y afinando su sello basado en la versatilidad y la lectura de público en tiempo real.

Retorno a Chile, Visión de Industria y Próximos Pasos

El emotivo hito previo a su partida a Europa —un concierto de despedida para más de 2.000 personas en Quinta Normal, la comuna donde creció— sigue siendo el motor de su convicción. Ahora, tras dos años absorbiendo la dinámica internacional, el gran objetivo de DJ Maurix para este año es reconquistar el mercado chileno con una propuesta recargada de experiencia, técnica y madurez musical.

En la actualidad, su visión trasciende la cabina: Mauricio trabaja en el desarrollo de proyectos orientados a la producción integral de eventos, combinando su sensibilidad técnica como DJ con el diseño de espectáculos inmersivos de alto impacto. Además, ya prepara una ambiciosa gira para el segundo semestre de 2027 que lo llevará por escenarios de Irlanda, Portugal, Inglaterra y España, reafirmando que su proyecto musical se construye con visión de futuro, sin perder jamás el vínculo con sus raíces chilenas.

Reflexión Sobre la Escena

Para Maurix, la cultura de club y de música se encuentra en un proceso de expansión acelerado. Su llamado a las nuevas generaciones de DJs es a explorar una integración más natural de los géneros en la vida cotidiana, trascendiendo las etiquetas tradicionales. Su consejo es claro y contundente: preparación rigurosa antes de salir al mercado, respeto por el oficio y una constante tolerancia a la frustración, recordando siempre que dentro del arte no existen límites para la creatividad.



DJ PABLO BASTÍAS

De la química de laboratorio al control absoluto de la pista



Hay una narrativa constante en la música de club: la búsqueda de la fórmula perfecta. Algunos pasan años intentando descifrarla en un estudio; otros, como Pablo Ignacio Bastías Gajardo (24), la estudian de manera literal. Químico farmacéutico de profesión y DJ por convicción, este joven oriundo de Buin representa esa nueva capa de artistas chilenos que no le temen a la versatilidad ni al cruce de mundos.

Con apenas cuatro años de trayectoria, Pablo Bastías ha logrado transformar lo que comenzó como un pasatiempo en la barra de un bar local en una propuesta sólida, enérgica y profundamente conectada con la identidad urbana y nocturna. Su proyecto es la prueba viviente de que cuando la disciplina académica se encuentra con la intuición de la pista, el resultado es puramente efervescente.

De la bata de laboratorio a la cabina: El origen de una propuesta

Titularse de Químico Farmacéutico tras cinco años de riguroso estudio no es un detalle menor en la vida de Pablo. Durante ese proceso, los horarios universitarios se entrelazaron con trasnoches en la cabina, sacrificando celebraciones familiares, cumpleaños de amigos y horas de sueño para cumplir en ambos frentes.

"Muchas veces me tocó llegar a clases en la universidad prácticamente sin dormir después de un evento. No es fácil compatibilizar la música, los estudios y las responsabilidades del día a día, pero cuando hay constancia, los objetivos se cumplen"

Reflexiona el artista. Su chispazo inicial con la cultura DJ nació tras presenciar un show de Skrillex. Ver cómo el norteamericano pasaba de la intensidad pura a momentos de absoluta nostalgia, controlando los estados de ánimo de miles de personas, le reveló la verdadera función del DJ: no solo mezclar canciones, sino diseñar experiencias emocionales. Esa misma premisa es la que hoy aplica a sus sets, donde la euforia del reggaeton, la guaracha y la cumbia se funde con la estructura e intensidad de la música electrónica de gran escala.



Buin en el corazón y la mirada en las grandes ligas

El crecimiento de DJ Pablo Bastías ha sido un proceso orgánico, impulsado por el boca a boca y por un elemento que considera no negociable: la calidad humana. Desde sus primeras tocadas hasta conquistar escenarios comunitarios en Buin, su propuesta comenzó a expandirse rápidamente hacia otras comunas de Santiago y regiones como O'Higgins, presentándose en ciudades como Rengo y Rancagua.

Momentos como su paso por la fiesta masiva Daytona Vol. 1 y la producción de su propia fiesta de Año Nuevo, The Match, consolidaron su paso de un hobby a un proyecto profesional. Sin embargo, para Pablo el mayor reconocimiento reside en las interacciones cotidianas: el saludo de un vecino, el cariño de niños que se declaran sus seguidores y la validación de un público que corea sus transiciones.

Identidad sonora: Euforia, nostalgia y curaduría de club

Definir el sonido de Pablo Bastías es hablar de dinamismo ultrabailable. Sus influencias beben tanto del movimiento urbano latino —con referentes clave como Bad Bunny y Pablito Pesadilla— como del despliegue técnico de festivales como Tomorrowland y Ultra Music Festival.

En el plano de lanzamientos, el artista dio inicio a la saga "QUE FLUYA" en SoundCloud, una serie de sets conceptuales diseñados para la pista, comenzando con el volumen QUE FLUYA 000 (Old School vs. Actual). A la par, trabaja en la producción de remixes orientados a refrescar los hits del momento para ponerlos a disposición de la escena nacional.



Dj OSCAR SOTO

Groove instintivo, conexión real y el vertiginoso ascenso en la pista capitalina



Hay carreras que tardan años en articular un lenguaje propio en la cabina y otras que, impulsadas por la intuición, la devoción por la pista y el respeto a la cultura de club, irrumpen con una fuerza inapelable. Oscar Fabián Soto Orellana (29), conocido artísticamente como DjOscarSoto, pertenece a esta última estirpe. Con tan solo cinco meses de trayectoria profesional como DJ, el artista santiaguino ha logrado posicionarse en recintos clave del circuito electrónico chileno, demostrando que cuando el groove es genuino, el tiempo juega a favor de la música.

Su historia no nace en las aulas ni en un estudio aislado, sino en el corazón mismo del dancefloor. Fue entre los años 2017 y 2018 cuando Oscar comenzó a vivir la escena como un raver acérrimo, descubriendo la atmósfera única de la pista de baile. El punto de inflexión definitivo ocurrió durante la primera edición del emblemático festival elrow en Chile: allí no solo conectó de manera entrañable con la mística del clubbing, sino que conoció a su esposa, quien hoy se mantiene como su principal musa y brújula sonora.

Del dancefloor al booth: La maduración de una pasión

Convertir la fascinación por el clubbing en un proyecto artístico sólido requiere sensibilidad y entendimiento de las dinámicas del público. Para DjOscarSoto, el camino no ha sido un sacrificio, sino un proceso fluido sostenido por la estabilidad de su trabajo cotidiano, lo que le permite abordar la música desde la libertad creativa y la pasión pura.

En su corta pero intensa carrera, ha acumulado experiencias que suelen tomar años en materializarse. Desde comandar la cabina en eventos privados dominicales en el exclusivo Hotel W —donde tuvo entre su audiencia al reconocido comunicador Sergio Lagos— hasta enfrentar las pistas de templos nocturnos como Club Ámbar y Club Room.

Sin embargo, el hito que marcó un antes y un después en su trayectoria fue compartir un back-to-back (B2B) con Cris Ocaña durante un after de La House. Conectar en los platos con una de las figuras de la escena nacional que él mismo admiraba desde sus inicios en la mítica fiesta Brodway consolidó su convicción de dedicarse profesionalmente al oficio de DJ.

"En Club Ámbar entendí una lección fundamental: más allá de llenar una pista, el verdadero propósito de estar en la cabina es sostener una conexión real y transmitir una historia a través de la música", sostiene el DJ.

Identidad sonora: House, Tech House y la búsqueda del Groove idóneo

La propuesta musical de DjOscarSoto se sitúa firmemente en los terrenos del House, Tech House y el Minimal Deep Tech. Su sonido destaca por una cadencia marcadamente groovera, diseñada no solo para incitar al baile, sino para detonar estados de ánimo positivos. Influenciado por referentes globales

ROAD DIGITAL MEDIA

IMPRENTA y PUBLICIDAD

Soluciones Gráficas con óptimos acabados, buscando solucionar tus requerimientos gráficos.









- *Flyers*
- *Tarjetas de Presentación*
- *Pendones*
- *Carpetas Corporativas*
- *Diplomas de Honor*
- *Libretas Anilladas*
- *Afiches informativos*
- *Imanes magnéticos*
- *Entradas Eventos*

Entre muchas más...

+56 9 9477 6409

+56 9 6590 3729


ENALTAMAG
www.enaltamag.cl